

# LA UNCIÓN DE BETANIA

MATEO 26, 6-13

MARCOS 14,3-9

JUAN 12, 1-8

## MATEO 26, 6-13

6. Hallándose Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso,

7. se acercó a él una mujer que traía un frasco de alabastro, con perfume muy caro, y lo derramó sobre su cabeza mientras estaba a la mesa.

8. Al ver esto los discípulos se indignaron y dijeron: «¿Para qué este despilfarro? 9. Se podía haber vendido a buen precio y habérselo dado a los pobres.»

10. Mas Jesús, dándose cuenta, les dijo: «¿Por qué molestáis a esta mujer? Pues una "obra buena" ha hecho conmigo.

11. Porque pobres tendréis siempre con vosotros, pero a mí no me tendréis siempre.

12. Y al derramar ella este unguento sobre mi cuerpo, en vista de mi sepultura lo ha hecho.

13. Yo os aseguro: dondequiera que se proclame esta Buena Nueva, en el mundo entero, se hablará también de lo que ésta ha hecho para memoria suya.»

## MARCOS 14,3-9

3. Estando él en Betania, en casa de Simón el leproso, recostado a la mesa,

vino una mujer que traía un frasco de alabastro con perfume puro de nardo, de mucho precio; quebró el frasco y lo derramó sobre su cabeza.

4. Había algunos que se decían entre sí indignados: «¿Para qué este despilfarro de perfume? 5. Se podía haber vendido este perfume por más de trescientos denarios y habérselo dado a los pobres.» Y refunfuñaban contra ella.

6. Mas Jesús dijo: «Dejadla. ¿Por qué la molestáis? Ha hecho una obra buena en mí.

7. Porque pobres tendréis siempre con vosotros y podréis hacerles bien cuando queráis; pero a mí no me tendréis siempre.

8. Ha hecho lo que ha podido. Se ha anticipado a embalsamar mi cuerpo para la sepultura.

9. Yo os aseguro: dondequiera que se proclame la Buena Nueva, en el mundo entero, se hablará también de lo que ésta ha hecho para memoria suya.»

## JUAN 12, 1-8

1. Seis días antes de la Pascua, Jesús se fue a Betania, donde estaba Lázaro, a quien Jesús había resucitado de entre los muertos. 2. Le dieron allí una cena. Marta servía y Lázaro era uno de los que estaban con él a la mesa.

3. Entonces María, tomando una libra de perfume de nardo puro, muy caro, ungió los pies de Jesús y los secó con sus cabellos. Y la casa se llenó del olor del perfume.

4. Dice Judas Iscariote, uno de los discípulos, el que lo había de entregar: 5. «¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios y se ha dado a los pobres?» 6. Pero no decía esto porque le preocuparan los pobres, sino porque era ladrón, y como tenía la bolsa, se llevaba lo que echaban en ella.

7. Jesús dijo: «Déjala, que lo guarde para el día de mi sepultura.

8. Porque pobres siempre tendréis con vosotros; pero a mí no siempre tendréis.»

Esta escena, que aparece en los sinópticos aunque de formas muy distintas, más parecida a la de Marcos, narra la unción de los pies de Jesús por María, hermana de Lázaro, con perfume de nardo, muy costoso (una libra) y la acusación de Judas Iscariote, que hubiera preferido venderlo por 300 denarios (hay que tener en cuenta que un denario equivaldría a una jornada de trabajo agrícola).

María no es la mujer pecadora de otros evangelios, sino que es amiga de Jesús. Se ha especulado mucho sobre el significado de su unción, probablemente como agradecimiento por la resurrección de su hermano Lázaro. Sin embargo, lo importante del relato no es la causa de la unción, sino las palabras de Jesús, cuya traducción y significado muchos autores discuten, pero que da sentido al gesto.

No es una unción de la cabeza como se podría esperar, sino que muestra el gran afecto de María hacia Jesús. Todos concuerdan en la aceptación de Jesús de esa demostración de amor, acorde con la cita de Dt 15, 11: "No desaparecerán los pobres del país", y en la muestra de este gesto como anticipación de su muerte y sepultura.

Frente a la presencia continua de los pobres, el acontecimiento de Jesús y de su muerte para nuestra salvación acontece una vez para siempre. Por eso Jesús acepta ese gran gesto de amor, que sin saberlo, anticipa su muerte.

El relato joánico es el único evangelio que nos informa sobre la función de Judas Iscariote dentro del grupo de los doce: el que tenía la bolsa. No es capaz de reconocer la importancia del Señor, sino que enfoca su vida desde la avaricia y no desde el amor en el seguimiento.

Encontramos en este episodio a dos personajes que representan dos tipologías de actitudes en el seguimiento de Cristo: María no tiene miedo de soltar su cabello en presencia de varones para demostrar su amor excesivo y su agradecimiento a su Señor, mientras que Judas será el traidor e hipócrita que solo busca su propio interés escondiendo su avaricia en la excusa de los pobres.

De esta manera, Jesús se encuentra entre el amor y la muerte, entre el agradecimiento y la traición, ante un corazón que se abre humildemente a su presencia y otro que se cierra en su egoísmo.

# MEDITACIÓN PERSONAL

*Los pobres de cualquier condición y de cualquier latitud nos evangelizan  
(Papa Francisco)*



## MARÍA

*María no se deja llevar por las costumbres del momento, sino que su excesivo amor se derrama en un gesto sin medida. ¿Es nuestro amor a Jesús capaz de romper con la mediocridad? **Agachémonos en la presencia de Jesús y respondámosle con infinito amor.***

## JUDAS

*La hipocresía de Judas no le deja acoger a Jesús como el Señor de su vida. ¿Nos dejamos llevar por el egoísmo? ¿Miramos solo nuestro propio ombligo o somos capaces de responder con amor y agradecimiento a Jesús? **Reflexiona sobre qué gestos de amor tienes con los demás como respuesta de amor a Él.***



## JESÚS

*Jesús se muestra intransigente ante la avaricia y la falsedad de aquellos que lo rodean, incluso la de sus discípulos. ¿Somos capaces de escuchar la voz de Jesús que también interpela el corazón de cada uno de nosotros hoy? **Mira en el fondo de tu corazón y siente cómo las palabras de Jesús te remueven por dentro.***



# ORACIÓN LUNES SANTO

*Déjame lavar, Señor, tus pies descalzos,  
con el perfume de mi entrega humilde,  
que reconoce en ti el amor de una entrega sin medida.*

*Quiero corresponder a ese amor tan grande  
y llenar mi vida con el olor de tu perfume.  
Quiero llevar ese aroma de salvación  
a aquellos que todavía no quieren acoger tu amor infinito.*

*Dame, Señor, un corazón libre  
que no se deje embotar por el hedor del egoísmo.  
Dame Jesús un espíritu humilde  
que sepa inclinarse ante el dolor y la muerte del desvalído.*

